



Ayuntamiento de Madrid







FM/954

EL SUEÑO  
DE LAS ENHORABUENAS,  
QUE, EN LA FELIZ LLEGADA  
DE NUESTRO MUY AMADO REY  
DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

Y SU REAL FAMILIA A ESTA CORTE,  
GUSTOSAMENTE SOÑABA

EL LICENCIADO DON TIRSO RHODA MAGRENA.

48292



CON LICENCIA: En Madrid, en la Oficina de Manuel Mar-  
tin, Calle de la Cruz.

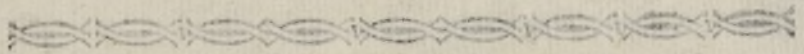
Se hallará en la Librería de Joseph Mathias Escribano, frente  
de las Gradadas de San Phelipe el Real, y en la de Alfonso  
Martin de la Higuera, en dichas Gradadas.



EL SUEÑO  
 DE LAS ENHORABUENAS  
 QUE EN LA FELIZ LLEGADA  
 DE NUESTRO MUY AMADO REY  
 DON CARLOS III.  
 (QUE DIOS GUARDE)

Y SU REAL FAMILIA A ESTA CORTE  
 GUSTOSAMENTE SONABA  
 EL LICENCIADO DON TYRSO RHODA MAGRENT.

48292



CON LICENCIA: En Madrid, en la Oficina de Manuel Mar-  
 tin, Calle de la Cruz.  
 Se hallará en la Librería de Joseph Martín Escribano, frente  
 de las Escuelas de San Pedro el Real, y en la de Alfonso  
 Martín de la Higuera, en dicha Ciudad.



ROMANCE ENDECASYLABO.

**E**RA de noche yà : desamparado  
 las margenes Tartesias havia Apolo,  
 dexando libre el campo , que le quita  
 negra Deidad en Carro tenebroso.

Duerme Endimion , sus dichas esperando,  
 y la Luna , que acecha sus reposos,  
 nuestro sueño combida con su ausencia,  
 por no quitarse el sueño de sus gozos.

El padre Cielo , que baxar pretende  
 à vèr en nuestra edad , su edad de Oro,  
 pide al Erebo el manto , y desparrama  
 negras pellas de horror al Mundo todo.

Todo era obscuridad , en tanto grado,  
 que hasta el tacto mentia , tan dudoso,  
 que en mi mismo tocando , aun ignoraba  
 si el bulto que sentia , era yo proprio.

Huyendo tanto horror , dexo la calle,  
 entro en mi casa , passo à mi Escritorio,  
 quiero leer , y dudo entre los Libros,  
 refuelvome por fin , à Homero tomo.

Abri por donde à Ulises las Syrenas  
 en Sicilia atraian con lo hermoso,  
 quando del dulce engaño de sus voces  
 Heroe se hizo por librarfe fordo.

Y acordando al instante el nuevo Ulises  
 que , quando de sus dichas para el colmo,  
 Penelope mas fiel le espera España,  
 huye Syrenas , y se entrega al Golfo.

A imaginar nuestra ventura empiezo,  
 y à muy pocas ideas , à muy pocos



penfamientos, el sueño me combida,  
y me dexo llevar dèl poderoso.

Nó estaba aun bien dormido, quando veo  
llegarse à mì, y arrebatarme un loco,  
la cara alegre, hermosa la figura,  
vario el vestido, pero mas los ojos.

Quiero hablar, y me embarga hasta las voces,  
quiero hacer fuerza, al ayre me remonto,  
y aumentando el espanto mis sentidos  
piso los vientos, furco mis assombros.

Pero poco durò esta pesadumbre,  
porque passando de un extremo à otro,  
fenti mudar la vista, y los oídos  
el pasmo horrendo, en susto prodigioso.

Tràs un Cancèl, junto à un Salòn, me vi,  
por cuya simetrìa, cuyo adorno,  
el Palacio del Sol, sin duda pudo  
morir de embidia, y acabar zeloso.

Encarnado Dofel la frente ocupa,  
texido Pavellòn de Armiños, y Oro,  
bordado de Castillos, y Leones  
tymbre de España rozagante, y proprio.

Sacra Deidad (no Dama) baxo dèl  
Palas armada, Venus en lo hermoso,  
qual à Cybeles retrataba Roma  
de Torres ciñe su cabello heroyco.

No era del todo blanco su semblante,  
mas de un color suave, primoroso,  
que robando à las almas libertades  
sabe endulzar la muerte de los ojos.

En mì causò no sè que afecto oculto;  
amor, que no es amor, y es tan improprio,  
que ni amor, amistad, ni parentesco  
era, y me parecia serlo todo.



A su lado derecho armado un Joven  
 à Marte usurpa su vestido rojo,  
 y su armadura, sobre que regenta  
 una piel de Leon, Herculeo adorno.

Està à la izquierda seria, y agraciada,  
 semblante afable, con parleros ojos,  
 una Dama, retrato de Minerva,  
 aun en tener la Egide en despojo.

Siguen à entrambas partes varias Damas,  
 varios Galanes, tan galanes todos,  
 que otras tantas Deidades parecieron  
 à mi suave espanto, y justo assombro.

Cada qual una insignia regentea:  
 aquel un Libro, un Navichuelo el otro,  
 yà Compàs, yà Cincèl, Pincèl, Buril,  
 Mapas, Arados, Esferas, Telescopios.

Confuso yo con tanta variedad,  
 à preguntar, què es esto, iba à mi loco,  
 quando entrar advertì mil Personages,  
 que hasta en los passos son magestuosos.

Llegò el primero un venerable Anciano,  
 vestido simple, pero al modo heroyco,  
 hecho un Nestor, gravada en el Escudo  
 una Lechuza, que volaba en torno.

Hizo su acatamiento reverente,  
 y hablando en Griego fino, primoroso,  
 estas palabras dixo, ù otras tales,  
 que en nuestro Castellano asì coloco.

„ Soberana Deidad, à quien veneran  
 „ de tantos corazones religiosos,  
 „ con el culto debido à tu grandeza,  
 „ vivos Altares, Holocaustos promptos.

„ A cuyo Imperio Sacrosanto, y alto,  
 „ el Indio adusto, el aterido Godo,

„ fiel omeñage rinden , de que alarde  
 „ hacen ufanos , de fu bien gustosos.  
 „ Y Vos , Déidades todas , de quien nace  
 „ la fociedad feliz , del bien el logro:  
 „ cuyas obras , ò dictan , ò executan  
 „ la dicha de los hombres venturosos.  
 „ En buen-hora tengais el feliz dia,  
 „ que como tal necesitamos todos,  
 „ en que el que es , Señora , vuestro hijo,  
 „ y de vosotros Padre poderoso,  
 „ Vuelva à fu casa , norabuena sea,  
 „ que renazcais alegres , y gustosos,  
 „ desde el tiempo , que huidos de la mia  
 „ del olvido haveis sido vil despojo.  
 „ Mas no quiero cansar. Prosperé el Cielo  
 „ fu vida alegre , fu valor heroyco,  
 „ gozando siempre innumerables años,  
 „ aun mas que el pensamiento pida ansioso.

De toda la adorable compañía,  
 que le escuchaba , baxo el regio Sòlio,  
 fue recibido el parabien , con señas  
 de fer en cada uno el mas gustoso.

Despidiòse el Anciano muy cortès,  
 y otro llegó algo más mozo,  
 Aguila en el Escudo , y el semblante  
 sério , compuesto , militar , ayroso.

Hizo las reverencias de costumbre,  
 y variando de lenguaje , y modo,  
 dixo en latin à corta diferencia  
 lo mismo que yà havia dicho el otro.

Con tres flores de Lis como divisa  
 alegre , ufano , reverente , y prompto,  
 en la expresion siguiò , noble Mancebo,  
 cuyo exemplo imitaron muchos otros.



Sin faber donde estava , veìa yo  
 los cumplimientos , y los alborozos,  
 y no entendia , aun viendo tantas señas,  
 lo que notaba con temblòr , y absorto.

Quando despues que todos se havian ido,  
 advierto que me llama desde el Sòlio  
 aquella Dama , à quien se dirigieron  
 todos los cumplimientos respetosos.

Guiòme al punto el loco compañero,  
 que diò principio al Labyrintho loco,  
 y à su amable presencia lleguè humilde,  
 torpe , turbado , ciego , temeroso.

Y oygo me dice : ¿ , Ignoras hijo mio  
 „ que es lo que has visto aqui , y quienes somos?  
 „ Ignoròlo , Señora , y Madre mia,  
 „ dixe , siguiendo el nombre , si lo ignoro.

„ Pues porque falgas de la grave duda,  
 „ replicò afable , escucha : Aquese loco,  
 „ que aqui te traxo , fue tu pensamiento,  
 „ vestido vario , como lo es en todo.

„ Yo soy la grande España , Madre tuya,  
 „ que por fiel hijo mio te conozco,  
 „ quando , como Deidad , veo à tu afècto  
 „ forjar descos para mis abonos.

„ Este del lado diestro armado Joven  
 „ el Arte es Militar , en cuyos ombros  
 „ descansa mi poder , mi fortaleza,  
 „ la gloria mia , y mis aplausos todos.

„ Esta Dama que vès á mi siniestra,  
 „ las Letras es de Reyno tan glorioso,  
 „ sobre cuyo cuidado infatigable  
 „ la grave carga del gobierno pongo.

„ Y esta Cruz de mi pecho , representa  
 „ mi Santa Religion , en que te noto

„ España , Religion , Armás , y Letras  
„ bien registradas al primero folio.  
„ Aqueſtas ſon las generoſas Artes,  
„ que de la piedra , que de lienzo toſco,  
„ imitadoras de naturaleza,  
„ ſus hechos copian , copian ſus adornos.  
„ Mira la Hiſtoria con el Libro allí  
„ vencer de ſiglos el anciano eſtorvo,  
„ y Amanueſe de la Fama auguſta  
„ eternizar Varones valeroſos.  
„ El Buen-guſto es aqueſte , que deſtierra  
„ de donde habita aquel baldòn gravoſo,  
„ con que en cara me dieron algun tiempo  
„ Gentes , que le lograron amoroſo,  
„ Eſta que vès defaliñada , y toſca  
„ tan encerrada en ſu diſcurſo propio  
„ es la alta Algebra , que contemplativa  
„ calcùla , mide , peſa quanto hay todo.  
„ La Aſtronomìa es eſta de eſte lado,  
„ Gigante oſſado , Atlante valeroſo,  
„ que el Cielo eſcala , que ſus rumbos huella,  
„ y le ſoſtiene en varoniles hombros.  
„ Eſte el Comercio es , que al Mar fiado  
„ ſaca atrevido , ſaca codicioſo  
„ de ſus peligros , mis ſeguridades,  
„ mis cuerdas miras de ſus rumbos locos.  
„ Eſta es la Geographia , que me mide  
„ los Valles , Montes , y los Rios hondos,  
„ ſirviendome en aſſumpto de medidas  
„ para las que yo tomo para otros.  
„ En fin , aqui vès juntos Artes , Ciencias,  
„ y quanto un Reyno puede hacer glorioſo,  
„ recibiendo conmigo enhorabuenaſ  
„ de vèr oy à ſu Rey , y al de noſotros.



,, Los placemes reciben , y se dàn,  
 ,, que merece su grande juſto gozo,  
 ,, de ver ſeguir ſu proſpera fortuna  
 ,, de mis felicidades para el colmo.  
 ,, Muriò Fernando el Juſto ( que Dios haya)  
 ,, à quien debieron mil aumentos prompts;  
 ,, mas el peſar que cauſa falleciendo  
 ,, nos borra Suceſſor tan generoſo.  
 ,, Eſta pena me traxo aqueſtos guſtos,  
 ,, porque la dicha de mi parte logro,  
 ,, que aun el rudo peſar , la horrenda pena,  
 ,, el penſamiento adulan del dichoso.  
 ,, Con tal motivo á darnos la enbuenhora  
 ,, vienen Embaxadores preſuroſos:  
 ,, de Athenas el primero, cuyo Siglo,  
 ,, de Armas, y Letras fue Siglo de Oro.  
 ,, El de Roma feliz , que quando menos,  
 ,, no fue inferior , ni menos ventajoſo,  
 ,, à mis grandes aumentos felicita  
 ,, llorando ſu fatál cruèl traſtorno.  
 ,, Francia , Athenas dichosa de eſtos Siglos,  
 ,, ſigue elegante el placeme guſtoſo,  
 ,, y le bolvemos de que en mi ſe logre  
 ,, Auguſta rama , de ſu auguſto tronco.  
 ,, Embaxadores de los demàs Reynos  
 ,, fueron los otros , que en mi Regio Trono  
 ,, viſte me hablaron, por la miſma cauſa,  
 ,, gratos , afectos , finos , obſequioſos.  
 ,, Eſto es lo que confuſo te ha tenido,  
 ,, y lo que eſpero te tendrá gozoſo,  
 ,, luego que conſideres , que en tus dichas  
 ,, vienen à convertirſe mis decoros.  
 Dixo , y alegre , uſano , placentero,  
 qual Tortolilla , que yà vè ſu Eſpoſo,

„ cantando embuelto en llantos de alegría  
 „ nuestro ser cuerdo , en parecer ser loco.  
 „ Si es la causa , dixe , viva , viva  
 „ Carlos , y Amelia , con sus Hijos todos,  
 „ siendo otros tantos emulos del tiempo;  
 „ que siempre es uno , aunque parece otro.

Yo profiguiera , mas mudable el sueño  
 mi voz ataja ; pues sin saber cómo,  
 mi vista , lince à sus felicidades,  
 trocò la Scena con feliz trastorno.

Donde la España estaba , vi sentada  
 essa Heroína , esse augusto affombro,  
 que en su primer reynado atrajo tanto,  
 que no dexò que hacer para los otros.

Los demàs Personages de la Scena  
 en Don Luis se mudaron , pues èl solo  
 todos los uniò en sî , porque resulte  
 por agregado un Principe glorioso.

Intrépido lleguè , y sin detenerme  
 el caso cuento , lleno de alborozo;  
 y despues de contado , les añado  
 estas palabras en rendido tono.

„ Señora nuestra , Soberano Infante,  
 „ dexadme prorrumpir mi afecto ansioso,  
 „ inundar de fortunas à mis labios,  
 „ y anegar en sus dichas à mis ojos.

„ ¿ Possible es que España es tan felice  
 „ que mide los deseos con los logros ?  
 „ ¿ Y que en Carlos Tercero el Grande espera

„ unir lo Justiciero , y lo Piadoso ?  
 „ ¿ De quando acà los Cielos tan propicios,

„ que parecen tocar en manirroto  
 „ No deseamos , quando yà tenemos

„ nuestra esperanza en salvo , y puesta en cobro,

Que



„ ¿ Qué à Don Carlos Tercero yà logramos,  
 „ que es otro Quinto en grande, y valeroso?  
 „ ¡ Oh! quien sin repetirlo, repitiera  
 „ dichas tan grandes en los Siglos todos!  
 „ ¡ Oh! quien pluma de Cisne disfrutara,  
 „ tan bien cortada, que con rasgos cortos  
 „ el Mar pintara de fortunas tantas  
 „ en el Clima cercano, y el remoto!  
 „ Tràs de tantas venturas; que esperamos,  
 „ si no rogar al Todo-Poderoso,  
 „ que eternice la dicha, y los aciertos,  
 „ que dè la Fama à su Clarin sonoro?  
 „ O vosotros, à quien tanto venero,  
 „ recibid mis afectos amorosos,  
 „ y por leal Vassallo, aunque humilde;  
 „ aceptables os sean estos votos.  
 „ El Cielo felicite los contentos,  
 „ que todos disfrutamos con vosotros,  
 „ y la Sagrada Causa immortalice;  
 „ competiràn con ella nuestros gozos,  
 „ Viva mil años, viva mil edades,  
 „ viva mil siglos, y aun seràn muy pocos,  
 „ Carlos Tercero, el Alexandro el Grande,  
 „ Hijo de España, y Padre de nosotros.  
 „ Dispute al Phenix sus edades largas  
 „ Maria Amelia en sus verdores mozos,  
 „ sin que conozca el yugo de los años,  
 „ mas que en ver como passa por los otros.  
 „ Tantas Coronas en sus Hijos cuenten,  
 „ victorias tantas, triunfos tan gloriosos,  
 „ que à su muy larga, y prospera Familia  
 „ sirva de Mayorazgo el Orbe todo.  
 „ Y tu, Señora, solo comparable  
 „ à tu Prudencia, à tu Gobierno solo,

„ pises la Luna con alegres plantas,  
 „ firviendo à España para eterno apoyo.  
 „ Tú, en fin, de Rey augusto, augusto Hermano,  
 „ fu Regio rumbo imites tan dichoso,  
 „ que te ciñas laureles de la Fama,  
 „ Cesar Hispano, nuevo Macedonio.  
 „ Nunca acabáran mis deseos, nunca,  
 el exclamar con grito afectuoso,  
 si un ruido ocasionado de improvizo  
 no me robára sueño tan gustofo.

Despierto de repente, y nada veo,  
 fino à mi mismo, todo pesaroso  
 de verme solo, y en mi sola filla  
 en vez de Heroe tanto, tanto Sóllo.

Mas al instante escucho grita fuerte  
 de alegre Turba, y Vulgo deseoso;  
 no entiendo lo que dicen, pero aplico  
 firme el oïdo, y mis venturas oygo.

Viva Carlos Tercero publicaban,  
 con placentero intrepido alboroto,  
 dando alegres señales de que llega  
 à tener quantas almas, tantos tronos.

Yo, que mis sueños veo verdaderos,  
 tomo mi capa, falgo presuroso,  
 y repitiendo, viva, viva, viva,  
 como loco por vér su cara, corro.

O. S. C. S. R. E. A. P. L.







Ayuntamiento de Madrid